

INFORME

LA DEFENSA DE EUROPA ANTE UN NUEVO ORDEN INTERNACIONAL



4 de mayo 2026

Oficina del Parlamento Europeo en España



Parlamento
Europeo



FUNDACIÓN
EUROAMÉRICA

ÍNDICE



RESUMEN EJECUTIVO..... 3

RESUMEN DE LAS INTERVENCIONES:

Palabras de Bienvenida..... 5

Intervención especial..... 7

SESIÓN: Por una cooperación plena en el ámbito de la defensa..... 8

RESUMEN EJECUTIVO

El seminario, celebrado en el marco del Día de Europa (9 de mayo) y de la conmemoración de la Declaración Schuman, puso de relieve el profundo **cambio** estratégico que atraviesa la **Unión Europea en materia de seguridad y defensa**. Los participantes coincidieron en que la invasión rusa de Ucrania ha marcado el inicio de una nueva etapa geopolítica caracterizada por el regreso de la guerra convencional al continente europeo, la creciente fragmentación del orden internacional y la incertidumbre sobre el futuro de la relación transatlántica y del papel de la OTAN. En este nuevo contexto, la seguridad y la defensa han dejado de ser cuestiones secundarias dentro del proyecto europeo para convertirse en prioridades centrales.

Uno de los principales consensos del debate fue que Europa ha dependido durante décadas de la protección militar de Estados Unidos, concentrándose principalmente en la integración económica y comercial. Sin embargo, el cambio de **prioridades estratégicas** de la Administración Trump y el **deterioro progresivo del vínculo atlántico** obligan ahora a la Unión Europea a asumir mayores responsabilidades en su propia defensa. Aunque se reconoció que Europa no puede prescindir a corto plazo del apoyo estadounidense y de la OTAN, los intervinientes defendieron la necesidad de avanzar hacia formas de cooperación reforzada entre los países dispuestos a construir una verdadera defensa europea, manteniendo al mismo tiempo la cooperación con Estados Unidos y reforzando la colaboración con el **Reino Unido** tras el Brexit.

Los ponentes subrayaron que el incremento del **gasto militar**, aunque necesario, no será suficiente si no se acompaña de una auténtica integración europea en materia de defensa, capaz de multiplicar el impacto económico y estratégico de las inversiones comunes. Se insistió en la importancia de **mejorar la interoperabilidad** entre los ejércitos europeos, compartir inteligencia y capacidades militares, crear estructuras comunes de mando y control, reforzar la movilidad militar y reducir las duplicidades existentes entre los Estados miembros. También se destacó que uno de los grandes problemas actuales de la Unión Europea es la dificultad para tomar **decisiones rápidas y conjuntas** en cuestiones estratégicas, pese a disponer de experiencia acumulada y capacidades técnicas relevantes.

Otro de los grandes temas del seminario fue la necesidad de una **autonomía estratégica europea en tecnología, defensa, inteligencia y producción estratégica** si quiere mantener su relevancia y garantizar su seguridad en el nuevo contexto internacional. Los participantes coincidieron en que las amenazas actuales ya no son únicamente militares, sino también tecnológicas, económicas y digitales. La dependencia europea en ámbitos como la inteligencia artificial, los microchips, las redes satelitales, las materias primas estratégicas o las cadenas de suministro representa una importante vulnerabilidad para el continente. Por ello, se defendió la necesidad de impulsar una verdadera base industrial y tecnológica europea, capaz de competir con Estados Unidos y China y de garantizar la autonomía estratégica de la Unión. En este sentido, se citaron proyectos como Airbus y Galileo como ejemplos exitosos de cooperación europea.

Asimismo, se destacó que las **guerras contemporáneas** adoptan formas cada vez más **híbridas**, combinando elementos militares con ciberataques, campañas de desinformación, manipulación digital, presión económica y control de infraestructuras críticas. El dominio tecnológico y el control de la información fueron presentados como factores decisivos en los conflictos del futuro. Algunos ponentes advirtieron incluso de que hoy es posible debilitar gravemente a un país sin recurrir directamente al enfrentamiento militar convencional.

El debate también puso de manifiesto los importantes **obstáculos políticos** que dificultan la construcción de una verdadera defensa europea. Entre ellos se mencionaron la fragmentación política interna, la debilidad de algunos gobiernos europeos, las **diferencias estratégicas** entre los Estados miembros, las reticencias de parte de la opinión pública hacia el rearme y la existencia de países con posiciones de neutralidad respecto a la defensa colectiva. A ello se suma la desigualdad industrial entre los países europeos y la falta de estructuras militares permanentes comparables a las de la OTAN.

A continuación, se resumen los puntos más relevantes de las intervenciones de cada ponente, por orden de participación:

Palabras de bienvenida e inauguración



MARÍA ANDRÉS

Directora de la Oficina del Parlamento Europeo en España

Inauguró la jornada en el marco de la semana del **Día de Europa, el 9 de mayo**, y de la **Declaración Schuman**, origen del proceso de integración europea, subrayando el carácter simbólico del encuentro y reconociendo que hace años habría sido impensable celebrar el Día de Europa con un seminario centrado en seguridad y defensa, una materia que durante mucho tiempo no se consideró prioritaria dentro de la Unión Europea. Destacó la presencia de **Javier Solana**, a quien el Parlamento Europeo ha concedido la Orden Europea del Mérito por toda su trayectoria y que recibirá en mayo en Estrasburgo. Centró su intervención en cinco reflexiones:

- ✓ El **“nuevo orden internacional”**: especialmente tras la invasión rusa de Ucrania en 2022, Europa ha entrado en una nueva etapa geopolítica marcada por el regreso de la guerra convencional al continente europeo. Las nuevas tecnologías han transformado profundamente las políticas de seguridad, defensa y ciberseguridad. A esto se suma una creciente fragmentación del orden internacional, la incertidumbre sobre el vínculo transatlántico y el futuro del paraguas de la OTAN.
- ✓ Evolución de la **política europea de seguridad y defensa**, que se ha convertido en un elemento imprescindible dentro de las instituciones europeas. Además, la política europea de defensa ha dejado de basarse únicamente en la reacción ante crisis humanitarias o misiones de paz para orientarse ahora hacia una capacidad permanente de preparación y respuesta frente a conflictos de alta intensidad. No bastará únicamente con aumentar el gasto militar. Será necesario mejorar la interoperabilidad entre los Estados miembros, superar las duplicidades existentes y eliminar barreras regulatorias y problemas de movilidad militar.
- ✓ Aumento del **gasto en defensa** y el **debate sobre el futuro presupuesto europeo**: la UE ya está incrementando significativamente sus inversiones militares y las nuevas perspectivas financieras plurianuales reflejan esta prioridad. Sin embargo, el verdadero desafío será transformar ese gasto en una auténtica capacidad europea integrada, capaz de multiplicar el impacto económico y estratégico de las inversiones comunes.

- ✓ **Soberanía estratégica**, que no se limita únicamente al ámbito militar, sino que incluye competitividad industrial, innovación y autonomía tecnológica. Considera que Europa mantiene dependencias muy peligrosas en materias primas, tecnologías y cadenas de suministro.
- ✓ Construir una verdadera **política común de seguridad** exigirá desarrollar la confianza mutua entre los Estados miembros y una creciente interdependencia entre ellos. Esto implica compartir inteligencia, capacidades militares y especializaciones tecnológicas entre países europeos, aceptando que algunos Estados lideren determinados ámbitos estratégicos en beneficio del conjunto europeo. También menciona la necesidad de crear grandes campeones industriales y tecnológicos europeos capaces de desarrollar capacidades verdaderamente comunes.



RAMÓN JÁUREGUI

Presidente de la Fundación Euroamérica

Destacó la importancia de celebrar una jornada dedicada a la defensa europea en un momento histórico y especialmente delicado para el continente. Dedicó unas palabras de **reconocimiento a Javier Solana**, a quien considera una de las personalidades españolas que más han contribuido al prestigio internacional de España y a la construcción europea.

Planteó la siguiente pregunta: “¿Por qué Europa está hablando ahora con tanta intensidad de seguridad y defensa?”, sobre la que realizó las siguientes reflexiones:

- ✓ La guerra ha regresado a la vida de los europeos y el **entorno geográfico europeo** está rodeado de **focos de inestabilidad y amenaza**. Rusia, los Balcanes, Oriente Medio y el Sahel son espacios de creciente tensión que afectan directamente a la seguridad europea. Las consecuencias de la guerra ya están presentes en la vida política, económica y social del continente.
- ✓ **Europa se encuentra “sola”** en materia de **defensa**. Durante décadas los europeos externalizaron su seguridad hacia Estados Unidos y la OTAN, renunciando a construir una verdadera capacidad militar propia. Estados Unidos impulsó parcialmente esta dependencia porque le beneficiaba estratégicamente y económicamente, especialmente a través de la venta de armamento y del liderazgo militar sobre Europa. Esta situación se ha vuelto problemática porque Estados Unidos ha desplazado su atención estratégica hacia Asia y ya no considera Europa una prioridad.
- ✓ **Dificultades de Europa** para construir una defensa común eficaz. El aumento del gasto militar en la mayoría de los países europeos responde todavía a estrategias nacionales y no a una verdadera construcción estratégica común. A su juicio, Europa todavía está muy lejos de una auténtica armonización de su industria militar y ese proceso provocará importantes tensiones económicas y políticas entre los Estados miembros.
- ✓ Existen dificultades políticas internas para avanzar en el debate sobre defensa: una parte importante de la **opinión pública europea**, especialmente en los países del sur, no percibe todavía la amenaza militar como algo cercano o urgente. Además, muchos ciudadanos consideran que Europa debe seguir apostando por la paz y evitar el rearme militar, aunque eso pueda traducirse en una cierta irrelevancia geopolítica.
- ✓ Gran **obstáculo económico**: Aumentar el gasto militar implica inevitablemente reducir recursos destinados a otras políticas públicas.
- ✓ **Debilidad política** de muchos gobiernos europeos, caracterizados por coaliciones frágiles y mayorías parlamentarias inestables, lo que dificulta abordar con profundidad el debate sobre defensa y seguridad. Menciona específicamente casos como España, Francia o Italia, donde la fragmentación política complica la adopción de decisiones estratégicas de largo alcance.

Afirmó que todos estos elementos conforman el verdadero debate que afronta hoy Europa: cómo construir una **política de defensa y seguridad común** en un contexto de amenazas crecientes, dependencia estratégica, dificultades económicas y debilidad política interna.

Intervención especial de inauguración



JAVIER SOLANA

Alto Representante para la Política Exterior y de Seguridad Común de la Unión Europea (1999-2009) y Secretario General de la OTAN (1995-1999). Galardonado con la Orden Europea del Merito del Parlamento Europeo. Presidente de EsadeGeo

Compartió una visión más personal basada en su propia experiencia política y diplomática a lo largo de los años, con una cierta nostalgia por una Europa distinta a la actual, pero también la voluntad de reflexionar sobre el **presente y el futuro del continente**, intentando aportar una visión más optimista.

Explicó que la UE ha demostrado **en el pasado** capacidad para actuar de forma **rápida y eficaz** en cuestiones de **seguridad y defensa**, aunque muchas de esas actuaciones hayan pasado desapercibidas, como ocurrió con las misiones europeas de mantenimiento de paz en África bajo mandato de Naciones Unidas. “En muy pocas semanas, Europa logró desplegar un cuartel general europeo y tropas bajo mando exclusivamente europeo, sin depender de la OTAN, cumpliendo eficazmente con la misión solicitada”.

A partir de esa experiencia, sostuvo que Europa es capaz de actuar cuando existe **voluntad política y necesidad real**. Para él, el principal problema actual no es la falta de medios (tiene experiencia acumulada, capacidad técnica y coordinación militar suficiente), sino la dificultad de los europeos para tomar decisiones rápidas y conjuntas.

Expresó una profunda preocupación por el deterioro de las relaciones entre **Europa y Estados Unidos**, señalando que nunca imaginó vivir un momento en el que desde Estados Unidos se cuestionara el propio origen y sentido de la Unión Europea.

Reflexionó sobre los grandes **éxitos históricos de la integración europea**, como la creación del euro, ejemplo de cómo Europa puede avanzar -incluso sin unanimidad- utilizando fórmulas flexibles y creativas, cuando existe voluntad política. Planteó que algo similar debería hacerse en materia de defensa y seguridad.

Puso también en valor la **evolución de los ejércitos europeos** y de sus mandos militares, destacando que las nuevas generaciones de militares europeos, incluidos los españoles, poseen una experiencia internacional y una **mentalidad** mucho **más europeísta** gracias a las misiones conjuntas desarrolladas durante las últimas décadas. Este cambio cultural es un elemento muy positivo para construir una política común de seguridad y defensa. Destacó Airbus como ejemplo de cooperación europea.

Otro tema central de su discurso fue la **relación tras el Brexit con el Reino Unido**, “que sigue siendo un actor fundamental en cuestiones de seguridad y defensa y que, aunque no vuelva a formar parte de la UE, continúa siendo un país europeo con intereses estratégicos compartidos”. Por ello, afirmó que la UE debe comenzar cuanto antes a pensar cómo integrar al Reino Unido en futuros mecanismos de cooperación defensiva.

Advertió que la llegada de Donald Trump ha provocado un cambio estructural en la relación entre Europa y Estados Unidos y que las relaciones transatlánticas ya no volverán a ser las mismas. “Europa debe asumir esta nueva realidad con madurez y **autonomía estratégica**”.

Finalmente, defendió que Europa debe creer en sí misma y actuar con decisión para afrontar los desafíos del presente, subrayando que España tiene un papel importante que desempeñar en el futuro europeo.

SESIÓN: Por una cooperación plena en el ámbito de la defensa



NICOLÁS PASCUAL DE LA PARTE

Diputado al Parlamento Europeo, PPE
Miembro de la Comisión de Seguridad y Defensa

Situó el debate en un **contexto histórico decisivo para Europa**. Afirmó que durante más de setenta años los países europeos externalizaron su seguridad y defensa hacia Estados Unidos y la OTAN: tras el fracaso histórico de la Comunidad Europea de Defensa, los europeos optaron por concentrarse en la integración económica, comercial, agrícola e industrial, dejando la defensa en manos de la alianza transatlántica. Esta situación ha cambiado radicalmente debido a dos acontecimientos fundamentales: la guerra en Ucrania y el cuestionamiento del vínculo transatlántico por parte de Estados Unidos. “Europa ha despertado bruscamente de una larga etapa de dependencia estratégica y ahora debe afrontar inevitablemente la **construcción de una defensa propia**”.

Sostuvo que la cuestión clave no es si Europa tendrá una defensa común, sino si la transición hacia ella será ordenada o caótica. Una **transición ordenada** supondría contar con la cooperación de Estados Unidos, fortaleciendo progresivamente el “pilar europeo” dentro de la OTAN. Sin embargo, también existe el riesgo de una transición desordenada, especialmente si Estados Unidos reduce drásticamente su compromiso con la **OTAN** bajo el liderazgo de Donald Trump. En este sentido, menciona la próxima cumbre de la OTAN en Turquía como un momento decisivo.

Afirmó que Europa debe prepararse para el peor escenario, con una **estructura de defensa propia fuera del**

marco atlántico. Para ello, considera imprescindible avanzar hacia formas de cooperación reforzada entre los países dispuestos a construir una verdadera defensa europea. El primer paso sería identificar las amenazas y riesgos comunes a través del **intercambio de inteligencia** entre los Estados miembros para, a continuación, dotarse de los recursos políticos, militares y civiles necesarios para responder a ellas.

Solo después tendría sentido abordar el **debate financiero** sobre cuánto costará la defensa europea y cómo repartir ese esfuerzo entre los Estados miembros. A su juicio, Europa ha cometido el error de empezar el proceso al revés, poniendo grandes cantidades de dinero sobre la mesa sin haber definido previamente los objetivos estratégicos comunes.

Destacó los avances institucionales en la UE, con una Comisión parlamentaria plena y un Comisario europeo de Defensa.

Sin embargo, también identificó **obstáculos** importantes:

- ✓ Francia apoya una mayor cooperación europea en defensa, pero no una verdadera integración supranacional. El Sr. Pascual apostó por un enfoque pragmático: avanzar en proyectos concretos de interés común hasta crear una dinámica que haga inevitable una integración mayor en el futuro.
- ✓ Desigualdad industrial entre los Estados miembros (solo 6 o 7 países europeos poseen una industria de defensa relevante). Para resolverlo, defendió la creación de proyectos transnacionales donde todos los países (con o sin industria militar propia) puedan participar y beneficiarse.
- ✓ Necesidad de avanzar hacia una fase con división del trabajo entre países para desarrollar sistemas complejos (carros de combate, fragatas o aviones de combate), que exigirá un elevado nivel de confianza política, ya que afecta directamente a la soberanía nacional.
- ✓ Europa deberá abrir inevitablemente el debate sobre la disuasión nuclear propia. Rusia utiliza constantemente la amenaza nuclear como instrumento de presión estratégica y Europa necesita una capacidad de disuasión creíble para evitar futuras agresiones. En este sentido, señaló que el arsenal británico depende en gran medida de Estados Unidos y que Francia dispone únicamente de capacidad estratégica, pero no táctica.

En relación a la controversia generada por el refuerzo de la **inversión en defensa** en las nuevas perspectivas financieras plurianuales, sostuvo que el dinero no es el principal problema para Europa, ya que existe una enorme movilización financiera:

- ✓ Programa “Defensa Europa 2030”, cuyo objetivo es movilizar 800.000 mill.€ hasta 2030, de los que 150.000 proceden del programa SAFE (mecanismo de préstamos respaldados por el presupuesto de la Comisión Europea) y 650.000 directamente de los presupuestos nacionales de los Estados miembros.
- ✓ Nuevas partidas previstas dentro de las próximas perspectivas financieras europeas: un gran fondo europeo de competitividad (131.000 mill.€) destinado específicamente a defensa y otros 27.000 millones dedicados a movilidad militar.

Consideró imprescindible **reforzar la capacidad de gestión entre los Estados miembros** y apostar por proyectos europeos conjuntos que generen “valor añadido europeo”. Menciona programas como SAFE, EDIP (European Defence Industrial Program) o la Facilidad Europea de Defensa, que ya financia el apoyo militar y presupuestario a Ucrania.

Defendió que Europa debe centrarse en construir verdaderos **campeones industriales europeos** capaces de competir con Estados Unidos y China. Como ejemplos de éxito menciona Airbus y Galileo, proyectos europeos que han triunfado porque se desarrollaron sobre bases industriales y empresariales sólidas, con apoyo político posterior, y no al revés.



JOSÉ CEPEDA

Diputado al Parlamento Europeo, S&D
Miembro suplente de la Comisión de Seguridad y Defensa

En relación a las preguntas planteadas realizó las siguientes reflexiones:

- ✓ Estudios muestran cómo el temor a la guerra se encuentra entre las **preocupaciones de la ciudadanía**.
- ✓ La guerra actual no puede entenderse únicamente desde el punto de vista militar o “cinético”; las **amenazas contemporáneas** adoptan formas mucho más amplias y **complejas**: guerras comerciales, ataques híbridos, manipulación digital, campañas de desinformación, injerencias en procesos electorales europeos o ciberataques contra infraestructuras críticas.
- ✓ **Fragmentación ideológica dentro de Europa**, reconociendo que la irrupción de fuerzas extremistas en el Parlamento Europeo genera tensiones y dificultades. Sin embargo, en cuestiones de seguridad y defensa, la democracia cristiana y la socialdemocracia europeas han intentado mantener una posición común, conscientes de que está en juego la seguridad europea y la continuidad del propio proyecto europeo.
- ✓ Necesidad de que Europa construya una verdadera **autonomía estratégica europea** sobre tres grandes pilares: la defensa militar, la soberanía tecnológica y la capacidad industrial propia. Dificultades: 1.- Europa tiene una gran vulnerabilidad tecnológica. Las grandes empresas líderes en inteligencia artificial son estadounidenses o chinas y Europa corre el riesgo de quedarse atrás en una competencia global decisiva, poniendo en peligro el control futuro de recursos estratégicos como la energía y el agua, necesarios para alimentar las grandes infraestructuras digitales y las futuras fábricas de inteligencia artificial. 2.- La UE está siendo sometida a fuertes presiones geopolíticas, con estrategias dirigidas a fragmentarla.
- ✓ Mencionó la importancia del “**doble uso**” de las **tecnologías**: tanto con fines civiles como militares y la necesidad de desarrollar una nueva “cultura de la defensa” en toda la ciudadanía europea, mucho más amplia y transversal, que incluya a universidades, investigación científica, industria tecnológica, innovación farmacéutica, movilidad e infraestructuras estratégicas.
- ✓ Defendió avanzar hacia estructuras europeas comunes mucho más ambiciosas, como la creación de un **ejército europeo y de un sistema único europeo de inteligencia**, en lugar de mantener simplemente la coordinación entre los 27 servicios nacionales. Europa necesita capacidades propias de inteligencia en tiempo real y sistemas satelitales autónomos que permitan actuar con independencia estratégica. Reconoció que Europa no puede romper de forma inmediata con los mecanismos actuales de defensa occidental porque todavía carece de capacidades suficientes para sustituirlos.

- ✓ En relación con el debate sobre el aumento del gasto militar hasta el 5% del PIB dentro de la **OTAN**, explicó que el problema no es únicamente presupuestario, sino estratégico: incrementar masivamente el gasto militar europeo en el momento actual puede tener un efecto contraproducente si la mayor parte de ese dinero se destina a la compra de tecnología y armamento producido fuera de Europa.
- ✓ Mencionó el llamado “**Estado 28**”, que ya se está desarrollando en ámbitos como el mercado interior europeo para crear estructuras comunes más ágiles y centralizadas. Según él, este modelo también debería aplicarse a la seguridad y la defensa, favoreciendo una integración mucho mayor entre los Estados miembros.
- ✓ Respecto a **Estados Unidos**: la política norteamericana actual ya no responde a las antiguas dinámicas de confianza atlántica, ya que Estados Unidos está modificando profundamente sus prioridades estratégicas, obligando a Europa a replantearse su papel en el mundo. Sin embargo, señaló que dentro de Estados Unidos siguen existiendo importantes sectores políticos, sociales e institucionales favorables a mantener una alianza sólida con Europa.
- ✓ **Reino Unido**: aunque ya no forme parte de la Unión Europea, sigue plenamente integrado en las cuestiones de seguridad y defensa europeas y participando en muchas de las conversaciones estratégicas sobre seguridad continental.





MIGUEL ÁNGEL BALLESTEROS

General de Brigada.

Ex Director del Departamento de Seguridad Nacional

Sostuvo que Europa carece de líderes capaces de asumir con decisión los grandes **desafíos estratégicos de la Unión Europea** y corre el riesgo de desaparecer como actor relevante en el escenario internacional, especialmente porque Estados Unidos prefiere mantener relaciones bilaterales con los Estados europeos antes que tratar con la UE como bloque político. Aun así, indicó que la estrategia de seguridad nacional estadounidense sigue defendiendo la OTAN y la cooperación industrial en defensa, y cree que Europa debe aprovechar los elementos positivos que todavía existen en la relación transatlántica.

Afirmó que Europa no está actualmente, al menos a corto plazo, en condiciones de **defenderse por sí sola sin el apoyo estadounidense y de la OTAN**. Sin embargo, explica que la cooperación entre la OTAN y la Unión Europea se encuentra actualmente muy limitada debido a problemas políticos internos.

Consideró que uno de los principales problemas europeos es la ausencia de estructuras propias de mando y control militar, ya que **carece de sistemas integrados de comunicaciones, inteligencia**, vigilancia, reconocimiento y adquisición de objetivos. Según él, Europa depende todavía casi completamente de capacidades estadounidenses en estas áreas críticas. Como ejemplo menciona el caso de Ucrania y el papel de Estados Unidos (inteligencia militar) y Starlink (red satelital de Elon Musk); si Estados Unidos o Musk decidieran retirar ese apoyo tecnológico, Ucrania perdería gran parte de sus capacidades de comunicación militar en tiempo real.

Subrayó la enorme **diferencia tecnológica existente entre Estados Unidos y Europa**: la tecnología militar estadounidense lleva aprox. 10 años de ventaja sobre la europea. Atribuyó esta situación a un “acuerdo implícito” mantenido durante décadas: Estados Unidos garantizaba la seguridad europea y, a cambio, Europa compraba tecnología militar estadounidense en lugar de desarrollar capacidades propias.

En este contexto, destacó la propuesta recogida en el informe Letta de crear una “quinta libertad europea”, centrada en el desarrollo compartido de la investigación, el desarrollo y la innovación tecnológica, creando una especie de **espacio tecnológico europeo común**, comparable en importancia a lo que supuso la creación del euro y del Banco Central Europeo.

Advirtió que las **guerras modernas** ya no son exclusivamente militares, sino **híbridas**, combinando componentes militares, tecnológicos, económicos y estratégicos. Dos ejemplos:

- ✓ Conflicto de Irán y el bloqueo del estrecho de Ormuz como ejemplo de guerra híbrida con enormes consecuencias económicas globales.

- ✓ Posible reacción de China: hacerse en 2027 con el control de Taiwán mediante estrategia híbrida, rodeando el estrecho de Taiwán, lo que tendría consecuencias extremadamente graves para Europa debido a la dependencia mundial de los microchips fabricados allí.

La UE debe desarrollar capacidades autónomas en **tecnología, defensa, inteligencia y producción** estratégica si quiere mantener su relevancia y garantizar su seguridad en el nuevo contexto internacional.

En relación a la aplicación del **artículo 42.7 del Tratado de la Unión Europea**, conocido como la cláusula de defensa mutua europea y considerado el equivalente europeo del artículo 5 de la OTAN, indicó que son muy similares, señalando una diferencia fundamental: mientras que la OTAN dispone de estructuras y capacidades militares permanentes, la UE carece todavía de esos instrumentos militares.

Además, el artículo 42.7 no establece claramente cómo debe ponerse en marcha ni qué protocolos concretos deben seguirse para su **activación operativa**. Para activar formalmente el artículo, el país afectado debe solicitar expresamente la asistencia de los demás Estados miembros.

En el caso concreto del misil iraní en Chipre, señaló que el gobierno chipriota no llegó a invocar oficialmente el mecanismo. A pesar de ello, algunos países europeos reaccionaron de manera preventiva y política (Francia desplegó el portaaviones Charles de Gaulle en la zona como señal de apoyo y disuasión y España envió la fragata Cristóbal Colón para proporcionar cobertura antiaérea).

Subrayó que uno de los problemas estructurales de la política europea de defensa es la existencia de varios Estados miembros de la Unión Europea que no pertenecen a la OTAN y mantienen posiciones de neutralidad o limitaciones constitucionales respecto a la defensa colectiva. En concreto, mencionó cuatro casos: 1.- Irlanda: su Constitución establece una posición de neutralidad y rechaza participar en organizaciones de defensa. 2.- Malta: país que consume seguridad, pero aporta muy poco en términos militares. 3.- Chipre: su situación está condicionada por el conflicto histórico con Turquía y la división de la isla. 4.- Austria: mantiene el estatus de neutralidad heredado del contexto posterior a la Segunda Guerra Mundial.

Moderador de la sesión



JOSÉ IGNACIO SALAFRANCA

Vicepresidente Primero de la Fundación Euroamérica

Recordó que el acto tiene lugar en el contexto de la conmemoración del 76 aniversario de la Declaración Schuman, origen del proceso de integración europea y antecedente directo de la Comunidad Europea del Carbón y del Acero y posteriormente del Tratado de Roma. Planteó la cuestión de si la Unión Europea necesita reinventarse para liderar un nuevo modelo de multilateralismo basado en los valores europeos, especialmente en un contexto internacional marcado por nuevas amenazas y profundas transformaciones geopolíticas.

Resumió la sesión recogiendo algunas de las principales ideas expuestas por los participantes:

Nicolás Pascual de la Parte destacó la necesidad de realizar un “despertar ordenado” de Europa en materia de defensa, evitando respuestas improvisadas o caóticas e insistió en que la construcción de una defensa europea debe hacerse con bases sólidas y siguiendo una lógica estratégica clara, sobre análisis rigurosos y prioridades bien definidas.

Sobre la intervención de José Cepeda, destacó su llamada a construir una nueva cultura europea de seguridad y defensa basada no solo en capacidades militares tradicionales, sino también en el dominio tecnológico, digital y estratégico. Subrayó la importancia que concedió a la inteligencia artificial, la soberanía tecnológica y las nuevas formas de guerra híbrida.

Por su parte, de la intervención del general Ballesteros destacó la idea de que, en el mundo actual, se puede ganar una guerra sin disparar un solo tiro, gracias al uso de las nuevas tecnologías, la inteligencia artificial, el control de la información y la capacidad de dominar infraestructuras estratégicas. Esta reflexión sirve para mostrar cómo el concepto de seguridad ha cambiado profundamente y exige nuevas respuestas políticas e institucionales.

Europa debe aprender a convivir con una realidad internacional cada vez más compleja y asumir la necesidad de defender conjuntamente la libertad, la seguridad y los valores democráticos de sus ciudadanos.



Toda la información en nuestra web [pulsando aquí](#)



LA DEFENSA DE EUROPA ANTE UN NUEVO ORDEN INTERNACIONAL



Lunes 4 mayo 9.30



Parlamento Europeo Oficina en España
(Pº de la Castellana, 46)



Parlamento Europeo
Oficina en España



Fotos

Programa

Vídeo

Informe